

## Otra historia de vida del centro burgalés

Laurentino Álvaro

Corría la década del 30 del siglo XX. Un burgalés, padre de seis hijos, panadero de oficio, falleció tempranamente en Buenos Aires.

El panorama tan triste y duro en el que se encontró esta familia en Buenos Aires conmovió a un grupo de burgaleses entre los que se encontraba Don Laurentino Álvaro, natural de Covarrubias. Fue entonces cuando ellos decidieron y se comprometieron a hacerse cargo de la comida y la educación de todos los hijos menores de edad que habían quedado huérfanos de padre.

Pasaron los años y este puñado de burgaleses cumplió su palabra y sostuvieron a la familia hasta que el menor de los niños huérfanos pudo comenzar a trabajar avanzada su adolescencia.

El menor de esos niños se llamó Lorenzo Miguel y resultó ser dirigente sindical en la Argentina con mucha influencia durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón.



Casildo Herreras, Isabel Martínez de Perón y Lorenzo Miguel en plena actuación política durante el año 1975.